

Los expertos deciden tratar la diabetes tipo II como una enfermedad cardiovascular

A. PANIAGUA LANZAROTE

La diabetes tipo II ha de ser abordada como una enfermedad cardiovascular y no sólo como un desorden metabólico. No en vano el riesgo de padecer un infarto de miocardio es el mismo en un enfermo diabético que en una persona no diabética que ya ha sufrido ese accidente coronario.

Así lo pusieron de manifiesto varios expertos en el tratamiento de la enfermedad, que subrayaron la importancia de diagnosticar cuanto antes la dolencia. En el transcurso de un seminario organizado por Bayer, se pusieron de manifiesto los estrechos vínculos entre la diabetes y la enfermedad coronaria.

La incidencia de la diabetes tipo II se ha incrementado en los últimos años y lo seguirá haciendo aún más en los siguientes. Los expertos consideran que en 2010 el 10% de la población mundial adulta padecerá la enfermedad. Por añadidura, si en la actualidad existen 189 millones de pacientes en todo el mundo, dentro de 25 años se estima que el número de enfermos será de 324

4,4 millones de personas mueren al año a causa de sus complicaciones

millones, lo que representa un aumento del 72%. Las proyecciones apuntan a China como uno de los países más perjudicados.

Avraham Karasik, un especialista del Centro Médico Shiba del Instituto de Endocrinología de Israel, subrayó la necesidad de diagnosticar cuanto antes el trastorno metabólico.

Y es que una de las mayores dificultades para controlar la enfermedad es que por cada paciente diabético diagnosticado, hay otro que lo ignora. Todo ello se traduce a la postre en accidentes cardiovasculares, amputaciones, cegueras e insuficiencia renal. A juicio de Karasic, 4,4 millones de personas mueren al año en el mundo a causa de las complicaciones de la diabetes, responsable a su vez de dos de cada tres amputaciones.

Hiperglucemia

El experto israelí destacó que en determinados personas los niveles de glucosa son normales en ayunas, mientras que después de comer se elevan por encima de lo normal. Este fenómeno, denominado hiperglucemia posprandial, se aprecia en personas que sufren una tolerancia alterada a la glucosa (IGT, en sus siglas inglés), circunstancia precursora de la diabetes y que produce a largo plazo un deterioro muy acusado de las arterias.